

El Maestro de Obras VICENTE BOCHONS

(Valencia, 1845 - c. 1918)

Coadyuvando al crecimiento y expansión del urbanismo en la ciudad de Valencia, uno de los profesionales más completos con que ha contado la arquitectura valenciana del último tercio del siglo XIX y la primera década del XX es *Vicente Bochons y Lorente*, maestro de obras nacido en Valencia en 1845 y todavía activo en 1913⁽¹⁾, ignorándose la fecha de su fallecimiento que debió acaecer a fines de los años diez, en torno de 1917 ó 1918.

Tanto su vida como su obra incidían y coincidían con el momento de la renovación de gran parte de la ciudad, que se expandía anexionando poblados periféricos y en la que se edificaba transformando viejos barrios intramuros (Pescadores y San Francisco), a la vez que se proyectaban otros en áreas del Ensanche. De igual modo, conoció y aplicó muchos de los historicismos al uso de la arquitectura de la época y convivió con las vanguardias artísticas del momento, caso del movimiento modernista, introducidas a principios de siglo, al que contribuyó con oficio en edificaciones y portadas comerciales.

No hay que olvidar que su tiempo estuvo condicionado por maestros de obras de no menor celebridad como *Lucas García y Cardona* (1847-1899), *Peregrín Mustieles Cano* (1847-1906), *Vicente Alcayne Armengol* (nacido hacia 1827 y fallecido en 1913, artífice de una larga vida en activo) y *Manuel García Sierra*, entre otros.

1. BOCHONS, UNA SAGA FAMILIAR DE MAESTROS DE OBRAS

Vicente Bochons y Lorente, nacido en 1845, deviene de una saga familiar cuyos antepasados habían gozado de una misma profesión, la de maestro de obras, según se constata en varias ocasiones el apellido Bochons entre la documentación de la Sección de Arquitectura, conservada en el Archivo Histórico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Así, consultado al efecto el "Libro Segundo de los aprobados de Maestros de Obras", se advierte los siguientes patronímicos pertenecientes a los siglos XVIII y XIX:

Francisco Bochons, natural de Valencia, aprobado de maestro de obras en Junta de Comisión de Arquitectura de 15 de noviembre de 1781⁽²⁾. Pertenecía a la Congregación de Arquitectos y Maestros de Obras de Valencia.

José Bochons y Oro, también natural de Valencia e hijo del anterior, que fue aprobado de maestro de obras en Junta de 2 de octubre de 1825⁽³⁾, momento en el que contaba 43 años de edad (había nacido en 1782). Tuvo cinco hijos y estuvo al servicio de su padre y del arquitecto *Manuel Blasco Rivero*, Director que fue de la Academia. Presentó como obra de pensado un "Plan con su cálculo detallado para la Casa Consistorial de la villa de Sueca", y como obra de repente ejecutó "Una casa fábrica de azulejos para el arrabal de una ciudad", siéndole concediendo el título correspondiente⁽⁴⁾.

Y *Vicente Bochons y Romá*, aprobado de maestro de obras en Junta de 23 de junio de 1844⁽⁵⁾ tras verificar el repente elegido a suerte que consistió en "Una tienda especiería con fábrica de fideos: plan, perfil y corte, dentro de un cuadrado de medida arbitraria y tres paredes de medianería", en 29 de abril de 1844, ante el celo del coserje de la Escuela Pedro Pérez^(5 bis). Es padre del de misma profesión que estudiamos. Hay noticia de que

(1) Formando parte del expediente de licencia de obras de los edificios de la calle Hospital, números 18 y 20, proyectados por Vicente Bochons en 1909, se halla un documento que está fechado en Valencia, a 12 de septiembre de 1913, en el que se indica que los edificios en cuestión se han concluido y se solicita licencia para ser alquilados. Dicha petición va firmada por el propietario heredero Vicente González y el maestro de obras Vicente Bochons (Archivo Administrativo Municipal de Valencia, Policía Urbana, Fomento, año 1909, Legajo 5, Exp. 223, Lic. 40).

(2) Archivo de la Real Academia de San Carlos, de Valencia (en adelante A.R.A.S.C.V.), Legajo 61-B, "Libro segundo de los aprobados de Maestros de Obras". Ms., pág. 4.

(3) *Ibidem*, pág. 16.

(4) A.R.A.S.C.V., Leg. 61-C/11-1. "Memorial de Josef Bochóns y oro, oficial de albañil, dirigido a la Real Academia de San Carlos, suplicando se sirva ésta concederle previo examen el título de maestro de obras". Valencia, 6 de julio de 1825, 1 h. en f.

(5) A.R.A.S.C.V., Leg. 61-B, "Libro segundo de los aprobados de Maestros de obras". Ms., pág. 18.

(5bis) A.R.A.S.C.V., Leg. 77 - 6/2 "Asuntos para el repente de Vicente Bochons". Valencia, 29 de abril de 1844. 2 h. en 4º.

en 1861 transformó el exclaustro de San Pedro Nolasco, fundación mercedaria de 1640 que había adquirido su tío Manuel Bochons, en un grupo de viviendas que ocupaba los números 78 al 88 de la calle de Sagunto de Valencia⁽⁶⁾. Dicho Manuel Bochons y Romá estudió dos cursos de Matemáticas, entre 1845 y 1847, sin que conste otras disciplinas^(6 bis).

A los tres maestros de obras mencionados cabe añadir el nombre de *Enrique Bochons y Romá* (hermano de Vicente Bochons y Romá y tío de Vicente Bochons y Lorente), y maestro de obras de fortificación y edificios militares de la plaza y ciudad de Tarragona, del que existe constancia en la documentación archival del año 1868 conservada en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, a través de una comunicación del *Marqués de Cáceres* dirigida al Director de la Escuela de Bellas Artes en la que traslada el acuerdo de la Universidad de Valencia, en razón a la solicitud del anterior de que se le admita a examen de agrimensor, para que se le abonen para la referida carrera todos los estudios de la misma que acredite haber cursado y aprobado académicamente, comunicándose esta resolución a los Rectores de las Universidades de Barcelona y Valencia⁽⁷⁾.

Conviene recordar acerca de éstos y otros maestros de obras como el artículo 31 de los Estatutos de la Real Academia de San Carlos (sancionados por mano regia en 14 de febrero de 1768) les previene, tras la expedición del correspondiente título de maestro de obras, del libre uso de este arte, advirtiéndolo "que sus facultades se limitan sólo a medir, reconocer, tasar, proyectar y dirigir toda clase de edificios comunes de casas particulares, y los reparos que de ellos resulten; y que por prohibición absoluta se deben abstener de verificar aquellas operaciones en los edificios y obras públicas de santas iglesias, templos parroquiales o de comunidades religiosas, palacios, aduanas, hospitales, puentes y otras cualesquiera obras públicas de primer orden, a no ser en clase de segundo director, por ser privativa la primera a los Arquitectos aprobados a quienes corresponde, como está mandado por repetidas Reales órdenes comunicadas a la Academia"⁽⁸⁾.

2. FORMACIÓN DISCIPLINAR Y ACADÉMICA DEL ARTÍFICE

Vicente Bochons y Lorente (Fig. 1) es hijo del también maestro de obras Vicente Bochons y Romá. A los 21 años principia sus estudios, previo examen de ingreso en 1866, en la Escuela Profesional de Bellas

(Fig. 1). Papeleta de matrícula en la Escuela Profesional de Bellas Artes de Valencia, de Vicente Bochons y Lorente. Año 1866

Artes de Valencia —que dependía de la Real Academia de San Carlos—⁽⁹⁾, cursando la carrera de maestro de obras durante los años de 1866 a 1869, y revalidándola previo examen ante un tribunal constituido bajo la presidencia de *Manuel Blanco y Cano*, Director de la Escuela, y de los profesores *Juan Mercader* e *Ildefonso Fernández Calvacho*, que actuaba como Secretario, cuyo repente consistió en la traza de un *Departamento destinado al servicio de caballerizas, cocheras, guadarnés y demás habitaciones y*

(6) BENITO GOERLICH, Daniel: *La Arquitectura del Eclecticismo en Valencia: Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*. Valencia, Ayuntamiento, 1983, pág. 9, nota 32.

(6bis) A.R.A.S.C.V., Legajo 80/4-65. "Certificado en borrador de los estudios de Manuel Bochons y Romá". Valencia, 1 de Febrero de 1875.

(7) A.R.A.S.C.V., Leg. 79/2-75 "Comunicación del Marqués de Cáceres dirigida al Director de la Escuela de Bellas Artes de Valencia, sobre el título de agrimensor de Enrique Bochons y Romá". Valencia, 8 de abril de 1868. Ms., 2 h. en 4.º

(8) Parte transcrita de un texto de un título de maestro de obras expedido por la Academia de San Carlos durante la primera mitad del siglo XIX.

(9) A.R.A.S.C.V., *Libro de Actas pertenecientes a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871*. Ms., Sig. 73, folio 54. Valencia, 29 de septiembre de 1866. "Resultados de los exámenes verificados para ingresar en esta Escuela en el día de la fecha". El alumno Vicente Bochons y Lorente figura con la calificación de "Aprobado, 8".

dependencias anexas al mismo correspondientes a la casa de un rico propietario⁽¹⁰⁾, dado y ejecutado en 27 de octubre de 1869 y obteniendo la calificación de aprobado por unanimidad ante el mismo tribunal reunido en 29 de noviembre del año de referencia⁽¹¹⁾ y siéndole otorgado el correspondiente título de maestro de obras el día 28 de junio de 1870, cuando contaba 25 años de edad⁽¹²⁾. Coincidiendo con él (más bien en fechas próximas) se graduaron los así mismo maestros de obras Jaime Fornés y Martí, José M.^a Amigó y Carmona, Tomás García Colomer, y Fernando Prósper y González.

El "Libro de Actas perteneciente a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871", conservado en el Archivo Histórico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos⁽¹³⁾, da cuenta de los cursos académicos en que Vicente Bochons y Lorente se hallaba matriculado, de las asignaturas o materias cursadas y de las censuras o calificaciones obtenidas que, a continuación, se relacionan:

— *Primer Curso (año 1866-1867):*

"Geometría Descriptiva y su aplicación".

— Bueno.

"Topografía"

— Mediano.

"Dibujo Lineal"

— Sobresaliente.

"Dibujo Topográfico"

— Sobresaliente.

— *Segundo Curso (año 1867-1868):*

"Mecánica y Construcción"

— Mediano.

— *Tercer Curso (año 1868-1869):*

"Parte legal de maestro de obras"

— Aprobado.

"Composición de edificios rurales y de tercer orden"

— Aprobado.

Vicente Bochons residió durante muchos años en la calle de Muro de Cuarte, n.º 6, entre la Puerta de Cuarte y la Plaza de la Encarnación. Fue uno de los últimos maestros de obras aprobado por la Real Academia de San Carlos.

3. VICENTE BOCHONS Y SU TRATAMIENTO POR LA HISTORIOGRAFÍA

Con ser figura importante en la reciente historia de la arquitectura valenciana, quizás su proximidad en el tiempo ha impedido o ha sido la causa de que todavía no le haya sido prestada la debida atención, al igual que

(10) *IBÍDEM*. Sig. 73, folio 84 r.º Valencia, acta de 27 de octubre de 1869. "Repente para el examen de Maestro de Obras de D. Vicente Bochons y Lorente". Dice así el acta:

"En la Ciudad de Valencia a veinte y siete de Octubre de mil novecientos sesenta y nueve se reunió el tribunal expresado al margen bajo la presidencia de D. Manuel Blanco y Cano, Director, para verificar el examen de maestro de obras que tenía solicitado D. Vicente Bochons y Lorente y puesto de manifiesto los 30 números correspondientes a otros tantos asuntos según el artículo 33 del reglamento, sacó el número 22 que dice "Departamento destinado al servicio de caballerizas, cocheras, cuadarnés y demás habitaciones y dependencias anexas al mismo, correspondiente a la casa de un rico propietario", y dadas al alumno las explicaciones que pidió se retiró a verificar el repente, quedando de guardia el ayudante de la enseñanza de maestros de obras (lo era Francisco Furió y Daregui) y bajo la vigilancia del conserje del Establecimiento, de lo que certifico".

El Secretario del Tribunal, Ildefonso Fernández (firmado).

El Presidente del Tribunal, Manuel Blanco y Cano (firmado)."

(11) *IBÍDEM*, Sig. 73, folio 85 v.º Valencia, acta de 29 de noviembre de 1869. "Aprobación de D. Vicente Bochons y Lorente en los ejercicios de Maestro de Obras".

El acta de referencia menciona a la letra:

"En la Ciudad de Valencia a veinte y nueve de noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve, reunido el tribunal compuesto de los señores expresados al margen, bajo la presidencia de D. Manuel Blanco y Cano, Director, para continuar los ejercicios de examen de Maestro de Obras que tenía solicitado D. Vicente Bochons y Lorente, se presentaron por el conserje del Establecimiento los planos, memoria y presupuesto y comprobados con el repente que ejecutó el primer día y hechas las preguntas necesarias, se procedió a la votación resultando aprobado por unanimidad, de que certifico".

El Secretario del Tribunal, Ildefonso Fernández (firmado).

El Presidente del Tribunal, Manuel Blanco y Cano (firmado).

(12) A.R.A.S.C.V., *Libro borrador de registro de títulos de Maestros de Obras, Aparejadores y Agrimensores que se expiden en esta Escuela de Bellas Artes. Años 1868 a 1871*. Ms., sig. 147.

Vicente Bochons y Lorente consta en el referido libro manuscrito como natural de Valencia, con la calificación de aprobado por unanimidad según fecha del último ejercicio de 29 de noviembre de 1869 y fecha de la expedición del título de 28 de junio de 1870 en que fue remitido al Rector de la Universidad de Valencia.

(13) Las asignaturas cursadas y calificaciones obtenidas por Vicente Bochons en la Escuela Profesional de Bellas Artes de Valencia constan en A.R.A.S.C.V., *Libro de Actas pertenecientes a las clases de Maestros de Obras, Agrimensores y Aparejadores. Años de 1855 a 1871*. Ms., Sig. 73, folios 59, 66 y 76.

sucede con otros maestros de obras de gran prestigio en su época; pero también corresponde reseñar que esa proximidad en el tiempo a la que aludimos es una gran ventaja para poder acometer “*in situ*” y “*de visu*” el estudio de las obras de Vicente Bochons, pues los edificios más nobles y notables por él proyectados permanecen en pie un siglo después de su erección.

En el ámbito de la historiografía artística valenciana decisiva ha sido la aportación de *Daniel Benito Goerlich* para conocer la trayectoria del maestro de obras Vicente Bochons, tratada en su tesis doctoral *La Arquitectura del Eclecticismo en Valencia: Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925* (Valencia, Ayuntamiento, 1983, páginas 407-411), obra ésta que ha servido de partida para la investigación que líneas abajo desarrollamos, en la que da detallada y documentada noticia acerca del período de actividad del maestro en Valencia entre los años de 1881 y 1909.

También *Javier Pérez Rojas*, al tratar estudio sobre el chalet de Blasco Ibáñez edificado por Vicente Bochons (derribado y reedificado por el arquitecto José M.^a Herrera García en 1993), dice acerca de éste en el *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana* (Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1983, Tomo II, páginas 424-426), y tras recordar que pertenecía a una familia de tradición arquitectónica, que es muy posible que conociera la obra de los valencianos *Lucas García*, *Camaña* o *Arnau*, en cuyas obras los elementos neogriegos o neopompeyanos se acercaban al modernismo.

Trinidad Simó Terol al acometer el análisis sobre la arquitectura valenciana de entresiglos, en el capítulo titulado “Arquitectura y urbanismo, 1874-1920”, publicado en la obra dirigida por *Vicente Aguilera Cerni* “*Historia del Arte Valenciano*” (Valencia, Consorci d'Editors Valencians, S. A., 1988, Tomo 5 página 50), dice en torno de los maestros de obras y su estilo: “La evolución del estilo de los maestros de obras conforma un fenómeno especial. Si bien es cierto que los arquitectos trabajan el Eclecticismo, entre cuyas primeras y más representativas obras podríamos citar el Pasaje Ripalda de *J. M. Arnau* (1881) o la Casa Cuñat, de *J. Belda* (1884), este estilo, que en sí era propicio, por sus especiales características, a la libertad de asociación de imágenes y a un cierto desenfado compositivo, parece que en la década siguiente —1890— es especialmente potenciado, marcando más el colorismo y una cierta profusión decorativa, por los maestros de obras: *Lucas García*, *Peregrín Mustieles*, *Vicente Bochons* o *Vicente Alcayne*, éste, ya, en su época tardía”.

Y por último *Pedro Navascués Palacio* en su aproximación sobre “La Arquitectura Española del siglo XIX: Estudio de la cuestión”, trabajo publicado en la revista *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* de la Universidad Autónoma de Madrid, en el ejemplar correspondiente al Volumen II, año 1990, página 37, al analizar las publicaciones dedicadas a la arquitectura valenciana del siglo XIX —y tras elogiar el libro de Daniel Benito Goerlich ya referenciado líneas arriba— destaca la personalidad de varios arquitectos y maestros de obras, entre ellos Vicente Bochons. Afirma Pedro Navascués al respecto: “Para un hipotético “Llaguno” del siglo XIX en que estoy trabajando seleccionaría los nombres de Camaña, Belda, *Calvo*, *Carbonell*, *Martorell*, *Mora*, *Ribes*, *Peris* y *Javier Goerlich* de entre los que se citan en el mencionado libro, sin olvidar a los maestros de obras que en Valencia tienen una gran responsabilidad en la arquitectura urbana, como sucede con Bochons y Mustieles”.

4. EL ARTÍFICE, LA CIUDAD DE VALENCIA Y EL ENTORNO

Muchas fueron las edificaciones de carácter privado, algunas de gran singularidad, levantadas por Vicente Bochons en el término municipal de Valencia⁽¹⁴⁾, acerca de las cuales existe constancia documental a través de los expedientes de licencias de obras conservados en la Sección de Policía Urbana de los Archivos Histórico y Administrativo Municipales.

Su clientela estuvo constituida por gentes que provenían de todos los estratos sociales, participando desde la alta burguesía, pasando por financieros y hacendados comerciantes y concluyendo con la clase obrera. Así, obras cuyas vemos emplazadas en viejos barrios de la ciudad como los de Pescadores (que se renovaba), San Francisco, el Mercado, la Seu, la Xérea, el Carmen y Velluters; en nuevas áreas de ordenación urbana como la ronda y zonas del Ensanche de las Grandes Vías,

(14) Miguel Angel Catalá nos sugiere que también este maestro de obras (al igual que ocurriera con Peregrín Mustieles) pudiera haber actuado en poblaciones como Benicàssim y Navajas, dado que ellas se localizan atisbos de su arquitectura en construcciones de hacia 1900, con notas de policromía cerámica de carácter premodernista.



(Fig. 2). Zona de Ensanche de Valencia frente de las Torres de Quart. En primer término y del lado de la derecha, edificio de Vicente Bochons en la calle de Cuarte, esquina a la de Dr. Monserrat, de 1896 (Foto Edition Photoglos Co., Zurich, c. 1899)

aprobado en 1887, en los distritos de Botánico (Fig. 2) y antiguo Convento del Socós⁽¹⁵⁾; en barrios periféricos como la Fonteta de Sant Lluís y la Carrera d'En Corts; en poblados marítimos como el del Pueblo Nuevo del Mar (calles de Capdepón y Libertad) y Villanueva del Grao, anexionados a Valencia en 1897; y en poblados periféricos como Benimámet y Benimaclet, incorporados en 1882, y Castellar y Pinedo, lugares éstos donde se erigieron muchas casitas para colonos⁽¹⁶⁾.

5. ACTIVIDAD Y OBRAS DESTACADAS DE SU PRODUCCIÓN

La actividad artesana del maestro de obras abarcó todos los ámbitos propios de la profesión, realizando proyectos de mayor o menor enjundia según la demanda social, de modo que junto a obras de palacetes urbanos, viviendas residenciales y villas de recreo o chalets, consideradas todas éstas de una mayor significación artística — lo que podríamos denominar “modelos cultos” —, observamos otras de tono menor como naves industriales, alquerías, cobertizos, casitas para colonos, verjas y muros de cerramiento, colocación de miradores y portadas comerciales (con las que alcanzó una cierta notoriedad al introducir temas del modernismo floral). También hay que hacer referencia —son gajes de la profesión de maestro de obras— a reformas de plantas bajas, elevación de pisos en fincas, colocación de puertas enrasadas, sustitución de losas en repisas de balcones, reconversión de desconchados y reconstrucción de

aleros (esto también lo hacían los arquitectos según expedientes de obras que hemos podido comprobar, caso de José J. Camaña y Laymón).

Bochons, facultativo de acreditada formación académica y práctica edificatoria (de joven —en 1876, con 29 años de edad— había trabajado junto al arquitecto Joaquín María Tomás Calvo en la construcción de la Casa Hospicio de la Misericordia e iglesia aneja), estuvo durante casi cuarenta años al servicio de la burguesía acomodada del momento, proyectando numerosos edificios de porte aristocrático y residencias de ocio o villas de recreo. Es de observar que la tipología característica de los edificios de porte aburguesado consistía en la acogida de talleres o comerciales en la planta baja; familias bienestantes en el principal; y profesionales, artesanos, empleados y hasta trabajadores o sirvientes en las habitaciones altas.

Fue también un promotor ocasional de inmuebles junto a grandes rentistas como Zacarías Janini, Mustieles y Nolla, entre otros (Véase AZAGRA ROS, Joaquín: *Propiedad inmueble y crecimiento urbano: Valencia, 1800-1931*. Madrid, Editorial Síntesis, S. A., 993, pág. 135). Formó parte del patronato o cuerpo consultivo de “La Protección Mutua”, sociedad constructora de casas para obreros en Valencia, junto a los arquitectos Antonio Ferrer Gómez, Joaquín Arnau y José M.^a M. Cortina Pérez, fomentando la construcción de viviendas para obreros intelectuales, un tipo de viviendas de clase media en base a casas-chalet con jardín, y casa-habitación^(16 bis).

Entre los maestros de obras fue de los pocos artífices que evolucionaron con el advenimiento del nuevo siglo influido por la corriente modernista. Así, incorpora elementos típicos de origen vienés en portadas de locales comerciales del centro de la ciudad y en edificios como la Casa Grau, proyectada por Peregrín Mustieles y concluida por Bochons en 1905, y la Casa para la Marquesa de la Romana, obra suya de 1909.

(15) En el transcurso de los años de 1897 a 1900 son muchas las licencias de obras concedidas a los maestros de obras Vicente Alcayne y Vicente Bochons para edificar en terrenos contiguos del antiguo convento agustino del Socorro, hoy Colegio de Jesús y María, edificaciones de dos y tres plantas en las calles de Jesús y María, y Tarazona, que subsisten muy disminuidas. Eran casas homogéneas del tipo unifamiliar (Vide AHM, PU., años 1897-1900).

(16) Las casitas para colonos —por lo general para una sola familia— eran sencillas construcciones de gran profundidad y pocos metros de línea de fachada. De una sola planta (baja) su fondo habilitaba el corral. En determinados casos contaban con una cambrá para almacenar el grano, dado que en su mayor parte se levantaban en zonas de huerta e iban destinadas a los braceros del campo.

(16bis) BENITO GOERLICH, Daniel: op. cit., pp. 251 y 358.

En el discurso ecléctico-historicista-romántico de su vida la actividad arquitectónica del maestro Bochons es según sigue, atendiendo a una ordenación cronológica de obras proyectadas y circunscrita a la ciudad de Valencia.

Casa para Manuel Atard (Fig. 3). Edificio señorial situado en la calle del Conde de Almodóvar, n.º 4, con puerta trasera a la calle de Navellos. De estilo ecléctico, data de 1881 según cifra el expediente de licencia de obras aprobado por la Comisión de Policía Urbana del Ayuntamiento de Valencia en sesión de 13 de agosto (AHM. PU., 1881, Exp. 14, Caja 140) con la supervisión del arquitecto municipal Antonio Monforte.

La distribución del inmueble es la tradicional de la época: planta baja con semisótano y entresuelo, principal, planta alta y porche. Con aires de vivienda acomodada los cinco huecos se resuelven con balcones de fundición, siendo el del piso principal corrido que lo resalta y ha-



(Fig. 3). Vicente Bochons: *Casa para Manuel Atard*
Calle del Conde de Almodóvar, n.º 4. Valencia.
Año 1881. (Foto Archivo Javier Delicado)

biendo desaparecido los dos miradores de hierro que se situaban en los extremos del mismo (advertidos en el proyecto original) en la última rehabilitación del edificio.

El proyecto de Bochons contemplaba tres puertas de acceso en línea de fachada, una principal y dos colaterales que abrían desde el exterior, siendo modificadas las dos últimas por el propio maestro de obras, que lo harían desde el zaguán. Con el paso de los años serían abiertas las puertas en origen concebidas al destinarse los bajos a comerciales.

Decorado a la manera clásica abundan elementos neogriegos en las impostas de los vanos, molduras y zapatas del voladizo de los balcones, tales como ovas, peinetas y cabezas de mujer elaboradas en estuco.

El portalón de acceso, bajo arco escarzano que centraliza el edificio, posee en la parte superior un hueco provisto con reja, de compleja labra, para la iluminación del interesante zaguán. En éste, Trinidad Simó destaca sus bellos elementos e intensa decoración floral, así como una bella puerta interior de madera y cristal que da paso a distintas dependencias de otros tiempos, como las cocheras⁽¹⁷⁾. En la planta noble, ricos salones con pinturas al fresco techadas y relieves de talla.

Palacete para Dolores Santisteban (Fig. 4). Enclavado en la calle del Pintor Sorolla, n.º 13 (antes plaza de las Barcas, n.º 7) es un edificio de porte señorial y estilo ecléctico, con profusión de elementos decorativos renacentistas, que data de 1889 (proyecto de 5 de marzo y permiso de licencia de obras de 9 de marzo).

El edificio, de cuatro plantas (baja como semisótano y entresuelo, principal y ático) sobre alto zócalo de sillería, posee un monumental ingreso bajo arco escarzano que centraliza la fachada, (con igual solución que la antescrita casa para *Manuel Atard*). Esta, de 14 metros lineales, se estructura en tres huecos horizontales con empleo de almohadillado y apilastrado de orden compuesto; y queda presidida por un gran mirador de madera y hierro que gravita sobre el piso principal y no advertido en el diseño original (AHM. PU., 1889, Exp. 75, Caja 174), siendo incorporado algún tiempo después. Los restantes vanos de la planta noble se resuelven con balcones ferrados de pronunciado vuelo, mientras que el entresuelo y ático presentan balconci-

(17) SIMÓ TEROL, Trinidad: *Valencia, centro histórico: Guía urbana y de arquitectura*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, páginas. 48-49.



(Fig. 4). Vicente Bochons: *Palacete para Dolores Santisteban*
Calle del Pintor Sorolla, n.º 13. Valencia. Año 1889
(Foto Archivo Javier Delicado)

Se remata la fachada por un gran frontón recto centralizando la cornisa que acuña las características testas de león, y sobre ésta una balaustrada de obra de cuyos extremos surge un antepecho ascendente cuyos lados se unen en forma de ojal (elemento que utilizó *Alonso de Covarrubias* en Toledo) con una antena por adorno.

Algunos componentes ornamentales en resalte de los marcos de los huecos de la planta noble son trasunto acaso de las portadas renacentistas de la iglesia parroquial de Andilla e iglesia de Santa María de Onteniente (y quizás será elucubrar en exceso si pensáramos que el maestro mantuvo alguna relación con aquellas poblaciones).

Llama la atención de este palacete urbano, como cita Daniel Benito, la extremada riqueza y profusión de elementos neogriegos, clasicistas, renacentistas y manieristas, combinados libremente.⁽¹⁸⁾

Modernamente la incorporación de un establecimiento destinado a fármacos, aprovechando el semisótano del ala izquierda del edificio, ha desfigurado la estructura primigenia de la construcción, abandonada a su suerte.

Palacete para Salvador Vives (Fig. 5). Vivienda unifamiliar situada en la plaza del Correo Viejo, n.º 1. Ecléctico, con elementos clasicistas, se fecha en 1889 según traza de Vicente Bochons, cuyo diseño de fachada va firmado por el maestro en 9 de agosto, siéndole concedida la correspondiente licencia de obras en sesión de 19 de octubre celebrada por el Ayuntamiento de Valencia (AHM. PU., 1889, Exp. 35, Caja 174).



(Fig. 5). Vicente Bochons: *Palacete para Salvador Vives*
Plaza del Correo Viejo, n.º 1. Valencia. Año 1889
(Foto Archivo Javier Delicado)

(18) BENITO GOERLICH, Daniel: *op. cit.*, pp. 136 y 323.

Valencia (AHM. PU., 1889, Exp. 35, Caja 174).

El edificio evidencia cinco plantas a saber: planta baja con semisótano y entresuelo, piso principal, planta alta y buhardilla. Se trata de un palacete urbano (modelo de construcción muy socorrida en la Valencia del momento) cuya jerarquizada fachada, de 11 metros de longitud, sobre zócalo de piedra y con empleo de almohadillado —a imitación de los palacios renacentistas italianos—, se estructura en tres crujías disociadas por pilastras pareadas de orden compuesto, quedando centralizada por la ubicación de un gran portalón inscrito bajo arco de medio punto, sobre cuya clave se hallan acuñadas las iniciales “S. V.”, alusivas a *Salvador Vives*, su primer propietario.

Los distintos vanos, también de medio punto, se protegen con balcones de forjado en voladizo (en planta principal, el balcón central de mayores dimensiones) y cubrepersianas de hierro en forma de abanico que oculta huecos avenerados. En el ático ventanas ovales de impronta barroca y coronando la edificación y sobre la cornisa, balaustrada de obra perdida en parte y frontón curvo del que emerge en relieve una cabeza de mujer (elemento decorativo utilizado en remates de otros edificios bochonsianos como los de Pintor Sorolla, n.º 13; Paseo de Ruzafa, n.º 8; Plaza de San Jaime, n.º 9 —antes Caldererías—; Cuarte, n.º 63, chafalán a Dr. Monserrat). Surmontan tres pináculos de resabios renacentes.

Como elementos decorativos de la fachada a considerar destacan las cabezas de león que cabalgan sobre las ménsulas del voladizo de la planta principal, práctica ésta que veremos repetida ciñendo aleros y remates de otras construcciones, todas estudiadas líneas abajo, de entre las que cabe reseñar las enclavadas en las calles del Editor Manuel Aguilar, n.º 7 (antaño Angeles, n.º 13), de 1898; del Pintor Domingo, n.º 29, esquina a Lope de Rueda, n.º 9 (antes Encarnación); de Cuarte, n.º 63, esquina a Dr. Monserrat; de Guillén de Castro, n.º 31; y del Paseo de Ruzafa, n.º 8.

Cabe reseñar que el solar del edificio de la plaza del Correo Viejo permanece ampliado formando unidad con otra edificación, anexionada a su parte postrera, de planta cuadrilonga, con línea de fachada en quiebro versante a la calle de Cádiz, n.º 8 y 10, propiedad que fue de Ramón Vives, hermano del anterior, y cuya traza se debe también a Vicente Bochons, según diseño firmado en 3 de junio de 1889 y permiso de licencia de obras concedido en 15 de julio (AHM. PU., 1889, Exp. 8, Caja 174). Dicho edificio, estructurado en cuatro crujías y cinco niveles, sitúa en los laterales de la planta principal de dos miradores de porte clasicista, elaborados en madera, acaso lo más significativo de la fachada que se halla des-

cuidada y a falta de una intervención que le devuelva su prestancia. Los bajos habilitan dos ingresos capaces en otro tiempo para almacén u obradores.

Casa para J. B. (Fig. 6). Edificio de viviendas situado en la calle de Guillén de Castro, n.º 161, acerca del cual se carece de la oportuna documentación archival que no ha sido localizada y que atribuimos a Vicente Bochons.

De carácter historicista-romántico data de hacia 1895⁽¹⁹⁾ y es de porte análogo a otras edificaciones pos-



(Fig. 6). Vicente Bochons: *Casa para J. B.*
Calle de Guillén de Castro, n.º 161. Valencia. Año 1889
(Foto Archivo de Javier Delicado)

treras del maestro, tales como la casa levantada para *José M.ª Codoñer*, en la calle del Editor Manuel Aguilar, n.º 7

(19) LARA, J.: “Valencia: Extensión del Centro histórico y zona de respeto”. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1983, Tomo II, página 302.

(de antiguo, 13 de la de los Angeles), del año 1898, y particularmente el edificio de viviendas erigido para *Francisco Puchol*, en la calle de Guillén de Castro, n.º 31 (antaoño 130), de 1906.

El inmueble evidencia en su alzado cinco niveles que facultan planta baja, entresuelo (con balconcillos enrasados), principal (con balcón de obra corrido, adornado con balaustres sobre los tres huecos de la fachada y empleo de columnas de orden corintio) y dos pisos superiores que se organizan con balcones individualizados ferrados. Bajo el voladizo de éstos, aplicaciones de alicatados cerámicos “Nolla” y coronando los apilastrados y debajo de la cornisa cuatro relieves en estuco de cabezas de mujer. Por remate un antepecho poco pronunciado de mixtilíneo perfil, con palmetas que inscriben cabezas de león, volutas de base recurvada y en el centro un asta o espigón ferrado, característico elemento ciñendo cimas de edificios del lenguaje bochonsiano (y propio también del arquitecto *Vicente Sancho Fuster*).

Del primitivo portalón que centralizaba la fachada, hoy desplazado del lugar, subsiste el complejo entramado de forja que lo surmontaba, así como sobre la clave del arco de cerramiento las iniciales “J. B.”, acaso *José Belloso*, que hacen referencia al primer propietario de la finca. Casi un siglo después de su erección, en la década de los años ochenta (hacia 1988), el edificio fue rehabilitado por la empresa constructora ICRE, con dignidad, habiéndose dispuesto el zaguán de ingreso en el lateral izquierda, conservando la puerta original de madera, de doble hoja.

La fachada utiliza decoración de almohadillado listado en todo su alzado, con el juego vistoso de los dos colores bases empleados, blanco y rojo, concedidos en la última reprecintación. Los azulejos policromos hábilmente dispuestos contribuyen a dar elegancia y donosura a un edificio situado en el ámbito del primer Ensanche de la ciudad; área actualmente afectada por la declaración de bien interés cultural del Conjunto Histórico de Valencia (Decreto 57/1993, de 3 de mayor, del Gobierno Valenciano, publicado en el Boletín Oficial del Estado, Madrid, martes 7 de septiembre de 1993, n.º 214, página 26.404).

Casa para Miguel Costa (Fig. 7). Es un conjunto de viviendas formado por cuatro edificios de carácter historicista-romántico, con fachadas versantes a las calles de Cuarte, n.º 63, y del Dr. Monserrat, n.º 30, 32, 34. Data de 1896 según se constata en los planos de fachada, firmados por Vicente Bochons en 1 de abril de dicho año y cuyo paradero desconocemos, que han sido reproducidos en el *Catálogo de Monumentos y*



(Fig. 7). Vicente Bochons: *Casa para Miguel Costa* Calle de Cuarte, n.º 163, chaflán a Dr. Monserrat, n.º 30, 32 y 34 Valencia. Año 1896. (Foto Archivo de Javier Delicado)

Conjuntos de la Comunidad Valenciana (Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1983, Tomo II, página 303). Las iniciales “M. C.” situadas en relieve sobre la clave del arco de medio punto que cierra el portalón de Cuarte, n.º 63, hacen alusión a Miguel Costa, primer propietario que tuvo la edificación y a cuyo servicio estuvo el maestro de obras.

Cada edificio de viviendas consta de planta baja, dos pisos y un desván. Las plantas bajas suelen ser de gran altura, capaces para los talleres con altillos que se habilitaron en diversas épocas, y más modernamente, para comerciales.

La fachada, jerarquizada, de una gran calidad de diseño, destaca por su policromía, con la utilización de varios tipos de almohadillado (de revoco y simulando piedra) en los apilastrados; por el empleo de ladrillo rojo a partir del primer piso en los paramentos; y por la

aplicación de alicatados cerámicos “Nolla” de matiz verde, bajo de balcones y cornisas. Significación adquiere el tratamiento de los huecos, a través de los medios puntos de las plantas baja y alta, y los adintelados del piso principal, en el que destacan los balcones corridos de forja, de pronunciado vuelo; las columnas de orden dórico, versantes de los lados de Cuarte y chaflán; y los cubrepersianas calados de hierro.

Sobre la cornisa y rematando los apilastrados surgen las tan características cabezas de león. Y en el chaflán surmonta un antepecho de obra, flanqueado por dos palmetas, de cuyo centro emerge un bloque corpóreo cuyo antependio acuña una cabeza de mujer y sobre cuya cima emerge un asta de hierro. A ambos lados dos esfinges que reclinan sobre volutas de base recurvada.

De la parte interna y centro del edificio sobresale un cuerpo torreado de cuatro lados y de disposición irregular, no observado en los planos originales y que fue elevado tiempo después, situándose sobre el mismo un miramar.

Las cuatro puertas de ingreso correspondientes a los cuatro zaguanes de las viviendas quedan surmontadas por huecos helecoidales provistos de reja en forma de montante de abanico para la iluminación de los mismos.

De gran prestancia, y de lo mejor de Bochons, fue éste uno de los primeros edificios de viviendas construidos en la zona del Ensanche, en la demarcación constituida entre Guillén de Castro y las Grandes Vías, según planes urbanísticos aprobados en 1887.

Casa para Vicente Giménez Taberner (Fig. 8). Edificio de viviendas ubicado en la calle de Murillo, n.º 19 (antaoño 13), con fachada posterior, de nula entidad, recayente a la calle de Tejedores, n.º 16 (antes 26), cuyos planos aparecen firmados por el maestro en 19 de mayo de 1896, siendo concedida la licencia de obras por la Comisión de Policía Urbana en 27 de mayo y refrendada su aprobación por el Ayuntamiento de Valencia en sesión de 1 de junio (AHM. PU., 1896, Exp. 206).

El inmueble, con fachada principal jerarquizada y versante a la calle de Murillo (calle ésta de irregular ordenación urbana), se estructura en cinco plantas, a saber: baja y entresuelo, destinadas a comerciales; principal; y dos plantas altas, ocupadas para viviendas. A dicha fachada (cinco crujías se advertían en los planos originales del alzado) le fue añadido un sexto hueco en el lado izquierdo, rompiendo el ritmo que se establecía en la misma: *b-ababa*.

El acceso al edificio queda desplazado al lateral derecho, donde se sitúa el zaguán y la correspondiente escalera de subida a las viviendas, con el fin de proporcionar una mayor amplitud y desarrollo espacial



(Fig. 8). Vicente Bochons: *Casa para Vicente Giménez Taberner*
Calle de Murillo, n.º 19. Valencia. Año 1896
(Foto Archivo de Javier Delicado)

en planta a los bajos comerciales. Un “llamativo” cartel publicitario de mal gusto allí instalado dice muy poco en cuanto a la estética del conjunto.

La sencilla fachada se reviste de almohadillado de revoque en el bajo y entresuelo, mientras que desde la planta principal se protege de ladrillo, introduciendo como único elemento decorativo aplicaciones de cerámica bícroma “Nolla”, sobre los dinteles de marcos de puertas de balcones (ferrados y de pronunciado vuelo) y ventanas (enrasadas, con antepecho de forja y relieves de obra que dibujan ruedas de carro). Cubrepersianas de madera y cornisa denticulada por remate.

Villa de recreo para Teresa Garnelo Fillol, hermana de los pintores Jaime e Isidoro Garnelo Fillol, situada en el poblado de Benimámet y lindando con el Camino viejo de Benimámet a Paterna y la vía férrea.

Se trata de un chalet de dos plantas, baja y alta,

eclectico, que data de 1897, a tenor de los planos que fueron firmados por Vicente Bochons en 4 de diciembre de 1896 y de la licencia de obras concedida en 12 de enero del año siguiente (AHM. PU., 1896, Exp. 36).

La fachada, que se organiza en tres crujías, es de gran sencillez, presentando en la planta baja, puerta de ingreso centralizada, a la que se accede previa escalinata, mientras que el piso alto dispone de un balcón ferrado y dos balconillos enrasados. Se remata con un antepecho de obra sobre cuyo núcleo gravita un asta de hierro.

La villa de recreo se protegía por una cancela que la recercaba.

Casa para José M.^a Codoñer (Fig. 9). Inmueble de planta cuadrada con fachada anterior y principal recayente a la calle del Editor Manuel Aguilar, n.º 7 (antaoño, de los Ángeles, n.º 13), y posterior versante a la calle Siurana, n.º 6. De estilo eclecticista-romántico data de 1898 (planos firmados por Bochons en 23 de mayo) y



(Fig. 9). Vicente Bochons: *Casa para José M.^a Codoñer*. Edificio de la calle Editor Manuel Aguilar, n.º 7 (antaoño de los Angeles, n.º 13). Valencia. Año 1898. (Foto Archivo de Javier Delicado)

fue construida por encargo de José M.^a Codoñer, siendo concedida licencia de obras en 30 de mayo del antecitado año (AHM. PU., 1898, Exp. 15).

Corresponde a una edificación de viviendas acomodadas, estructurada en cinco plantas que se definen: baja con entresuelo (sólo señalado en el alzado de la fachada posterior), principal, dos pisos superiores y desván. Toda ella se organiza mediante un patio de luces o lunado centralizado.

La fachada principal, distribuida en tres huecos verticales, permanece centralizada por la puerta de ingreso (de doble hoja en madera cuyo taraceado inscribe las iniciales "J. C.", relativas a José M.^a Codoñer, primer titular del edificio), de gran altura bajo cierre de arco de medio punto, que da paso al zaguán y caja de escalera. En la planta noble destaca en el centro el mirador de madera (su colocación supuso el abono de 50 pesetas de impuestos municipales en 1898), mientras que en los huecos laterales se disponen dos balcones de pronunciado vuelo, curviformes, en forja. Y en las dos plantas altas, además de los balcones también ferrados, se señala la presencia de semicolumnas de orden corintio rematadas por pebeteros y el empleo de pilastras de orden jónico surmontadas por cuatro cabezas grotescas de león bajo la cornisa de remate del edificio.

En la policromía se utilizan tipo de almohadillado listado en los bajos, paramentos con ladrillo visto y revoco a partir del primer piso, y aplicaciones de azulejos alternando con fajeados de relieve en la última planta, interesando los cubrepersianas helecoidales en la misma.

La fachada posterior, de escasa significación (versa a una calle estrecha hoy sin salida y de cuarto orden), contempla balcones de forja en los huecos laterales mientras que el espacio central habilitábamos de doble hueco geminados con balconillos enrasados.

Los bajos del edificio fueron destinados a comerciales, viéndose hoy, éste, sumido en un progresivo deterioro, acaso encubierto, precisando de una rehabilitación total así como de la limpieza de la fachada.

Casa para Epifanio Amorós (Fig. 10). Situado en la calle de Tarazona, números 13 y 15 (transversal a la calle de Gabriel Miró, antigua de Santa Clara, y confluyente al Colegio de Jesús y María), es un edificio de viviendas que se eleva sobre un solar de planta cuadrada, y de 178'97 metros cuadrados de superficie. Data de 1898 según planos firmados en 16 de septiembre y licencia de obras concedida en 26 de septiembre (AHM. PU., 1898, Exp. 420).

Distribuido en tres niveles —planta baja y dos pisos altos—, organiza en línea de fachada cinco huecos (seis



(Fig. 10). Vicente Bochons: *Casa para Epifanio Amorós*.
Calle de Tarazona, n.º 13 y 15. Valencia. Año 1898
(Foto Archivo de Javier Delicado)

de escalera a los laterales del edificio, con ingresos bajo arcos de medio punto provistos de rejas radiales. En las plantas altas, balcones con voladizo de forja y balconillos enrasados, provistos con cubrepersianas ferrados. Bajo la cornisa de remate franja de alicatados cerámicos “Nolla”.

Destaca Daniel Benito de la fachada la sobriedad y los elementos neogriegos ⁽²⁰⁾.

Por el expediente de obras sabemos que cuando se proyectó el edificio de referencia se carecía de planos de alineación de la calle de Tarazona, que se asentaba sobre la huerta.

Casa de recreo para Bartolomé Tarín. Desaparecido edificio de dos plantas, bajas y alta, elevado sobre un solar de disposición irregular (formaba un triángulo) que se ubicaba en la calle de Tarazona. Ocupaba una superficie de 69,70 metros cuadrados y se fechaba, por los

planos de Bochons sin firmar, en octubre de 1899, siendo concedida la oportuna licencia de obras en 27 de noviembre de dicho año (AHM. PU., 1899, Exp. 188).

La fachada, decorada con elementos neogriegos, se estructuraba en tres crujías. La planta baja permanecía centralizada por un gran portalón bajo arco carpanel, protegido por cancela de hierro, organizándose a los lados ventanas rectangulares con rejería de hierro envolvente. Y la planta alta se dinamizaba mediante un balcón volado de forja y ventanas con balconillos al enrase. Surmontaba un antepecho de obra con edículos en resalte y del centro emergía un asta de hierro.

Alfarería para Desamparados Marzo Ferrer.

Nave industrial que subsiste en la calle de la Corona, n.º 25 (antes 35 y 37). De planta trapezoidal cuenta con una superficie de 193,59 metros cuadrados (AHM. PU., 1899, Exp. 205).

Se desarrolla en extensión con una sola planta, excepto en los extremos que determinan semisótano y entresuelo. Data de 1899 (planos firmados por Bochons en 28 de marzo y licencia de obras concedida en 17 de abril). Hacia 1950 le fueron añadidas a la nave cuatro plantas superiores o pisos, de idéntica traza, destinados para viviendas.

La fachada de la alfarería propia mencionada consta de cinco huecos, facultando tres puertas de ingreso al taller artesano, surmontadas por montantes de forja en forma de abanico, siendo la central de mayor desarrollo que las laterales. En los extremos, ventanas en cuerpo bajo protegidas con reja, y balconillos enrasados en el entresuelo. Por remate una franja decorada con triglifos y metopas inscribiendo el uso para el que fue (y continúa) destinado el local: “Alfarería”. El local perteneció a *Serafín Monzó*, regentándolo actualmente su nieto *Francisco Tortosa Monzó*.

En los planos originales se podía advertir el perfil mixtilíneo de la cornisa rematada por un asta de hierro que desapareció al sobreelevarse cuatro plantas por encima de la nave industrial.

Casino para Francisco Benaches. Desaparecido, que se localizaba en la segunda calle transversal del Camino del Grao, contiguo a los talleres de Salvador Albacar. Se trataba de una villa de recreo o chalet de tipo alpino, asentado sobre un basamento de planta cuadrada (12 x 12 metros, equivalentes a 144 metros cuadrados), de dos pisos con balcón de obra en principal y

(20) BENITO GOERLICH, Daniel: *op. cit.*, p. 358.

un pequeño ático abuhardillado provisto de ventana apaisada geminada, cubierto con tejado de vertiente y aleros decorados con marquetería⁽²¹⁾ y coronado por una aguda flecha de hierro.

El cuidado diseño de la edificación, que data de 1899 (planos firmados en 3 de julio), llamó la atención del arquitecto mayor de la ciudad *Antonio Ferrer Gómez*, quien, en el informe facultativo o memoria emitida con el fin de conceder la correspondiente licencia de obras (lo fue en sesión de 24 de julio) dice, entre otras cosas, que “no ve inconveniente se autorice la referida construcción por reunir el mencionado plano condiciones estéticas bastante aceptables...” (AHM. PU., 1899, Exp. 103), y teniendo en cuenta que no precisaba de atenerse a normas municipales al elevarse en suelo libre de la huerta.

Como elementos ornamentales a considerar, la fachada utilizaba en la planta baja almohadillado listado, mientras que en la planta alta se revestía de ladrillo, discurriendo sobre los huecos cenefas de alicatado cerámico.

Casinos para los hermanos Juan y Salvador Izquierdo y Alpera. Edificación destinada para vivienda y uso industrial que se hallaba situada en el que fue Camino del Cementerio del Hospital, posterior calle de Cuenca, siendo derribado hacia 1978 con motivo de la reordenación urbana de las calles adyacentes (prolongación de la calle de El Palleter y enlace con la de Alcira) sobre cuyo trazado permanecía asentada.

Los facultativos técnicos que supervisaron en su momento la obra, a la vista de los planos de planta y alzado de cuatro fachadas (firmados por Bochons en 27 de marzo de 1900), significaron el carácter industrial de la misma, siendo concedida la licencia de obras en 14 de abril de 1900 (AHM. PU., 1900, Exp. 155).

Constaba de dos plantas: la baja, que ocupaba una superficie de 2.738,54 metros cuadrados; y la alta, de 354 metros cuadrados, donde situaba una serie de terrazas protegidas por antepecho de forja. Sobre el tejado, de cuatro vertientes, discurría un pequeño miramar⁽²²⁾ centrado por un asta de hierro.

Casa para Juan Lluesma (Fig. 11). Edificio de viviendas datado en 1900, de corte academicista y composición central (es evidente aquí la influencia del maestro de obras *Lucas García*), con fachada principal y correspondiente ingreso versante a la calle de Náquera, n.º 6 (antes 4), y lateral recayente en la calle de Zapateros.

De planta irregular sobre una superficie edificada de 246,42 metros cuadrados (con dos deslunados interiores), consta de planta baja, principal, dos pisos altos y buhardilla.



(Fig. 11). Vicente Bochons: *Casa para Juan Lluesma*
Calle de Náquera, n.º 6. Valencia. Año 1900
(Foto Archivo de Javier Delicado)

Las fachadas, de idéntica composición y de 12 metros lineales cada una de ellas, se estructuran en cuatro huecos verticales y se revisten de almohadillado listado en los apilastrados y de ladrillo visto de color rojizo en los paramentos a partir del primer piso. Destaca el trabajo de rejería de los balcones volados (a excepción del de la planta principal que es de obra, abalaustrado, sobre ménsulas muy adornadas), de los cubrepersianas helecoidales y de los óvalos abuhardillados bajo de la cornisa; el triple mirador de madera desplazado al extremo lateral de la fachada de la calle de Zapateros; y la riqueza decorativa de los relieves de arcos e impostas de los huecos, que intercalan alicatados cerámicos “Nolla” en los diferentes niveles.

(21) *IBÍDEM*, p. 358.

(22) *IBÍDEM*, p. 358

De gran interés arquitectónico, el edificio bochoniano suscitó sorpresa en el informe emitido por el arquitecto municipal *Juan Luis Calvo Catarineu*, quien con motivo de supervisar los planos (firmados por Vicente Bochons en 14 de mayo de 1900) para que fuese concedida licencia de obras (en 30 de junio), manifestó que *"dicho proyecto reunía condiciones estéticas aceptables"* (AHM. PU., 1900, Exp. 240).

Hubo replanteo de fachada, es decir, cesión de metros del solar en beneficio de la vía pública y se abonaron 542 pesetas de arbitrios municipales (como curiosidad, por los tres miradores, a 75 pesetas cada uno, se pagaron 225 pesetas).

Trinidad Simó subraya del edificio el cuidadoso tratamiento, la variedad y el diseño general⁽²³⁾, reproduciendo una corriente muy interesante de construcciones con aplacado de ladrillo vidriado y revoco (caso también del edificado por el mismo maestro en la calle del Conde de Montornés, n.º 21, esquina a la de Poeta Liern, n.º 1, no documentado) de hacia 1902.

Casa para Miguel Gil (Fig. 12). Edificio de viviendas situado en Paseo de Ruzafa, antiguo de Pí y Margall, n.º 8, (año 12 y 14), con fachada lateral a la calle de la Cofradía de los Horneros. Data de 1900 (planos de planta y alzado firmados por Vicente Bochons en 28 de mayo y licencia de obras concedida en 25 de junio) y ocupa una superficie de 169,07 metros cuadrados (AHM. PU., 1900, Exp. 296).

El edificio, según Trinidad Simó, *"presenta un atractivo estético innegable. Con planta baja con comerciales y tres pisos, parece combinar, cosa muy general en la segunda mitad del siglo XIX, la doble función: vivienda unifamiliar en planta principal y de alquiler en las plantas superiores. Todo él está*



(Fig. 12). Vicente Bochons: *Casa para Miguel Gil*
Paseo de Ruzafa, n.º 8. Valencia. Año 1900
(Foto Archivo de Javier Delicado)

moldurado por pilastras que recorren las fachadas y que en la parte superior terminan en cabezas de león. Con miradores de madera y hierro, el edificio alterna la textura del chapado de azulejo amarillo con el revoco. A resaltar la rejería de los balcones. A resaltar, también, el contraste de dos símbolos del momento: la cabeza de mujer presidiéndolo todo en el centro superior, y las mencionadas cabezas de leones que se repiten a lo largo de la fachada"⁽²⁴⁾. Corona la edificación una balaustrada de obra y las clásicas astas ferradas.

La fachada principal, al igual que la lateral, se ordena en tres huecos verticales y permanece centralizada por el pórtico o zaguán, sobre cuya clave y en relieve afloran las iniciales "M. G." (*Miguel Gil*) del primer propietario de la casa. Sobre el balcón del principal se utilizan columnas de orden corintio, solución que Bochons ya empleara en anteriores edificios como el de J. B., de Guillén de Castro, n.º 161, de 1895; el de Miguel Costa, de Cuarte, chaflán a Dr. Monserrat, de 1896; y el de José M.ª Codoñer, del Editor Manuel Aguilar, n.º 7, (año Ángeles, n.º 13, de 1898).

Hoy diversas plantas del edificio permanecen abandonadas en espera de una rehabilitación que les devuelva la presencia que en el pasado tuvieron. La planta baja, con comerciales, se halla muy maltratada por la incorporación de luminosos y marquesinas que no han respetado la estructura originaria de la obra.

Chalet para Miguel Caro. Situado inmediato a la Senda de la Carrasca y vías férreas de Valencia a Tarragona, Km. 6, y Económico de Valencia al Grao, en el distrito Marítimo, databa de 1901, con planos firmados en 14 de noviembre y licencia de obras otorgada en 2 de diciembre (AAM. PU., Fomento, 1901, Exp. 394, Caja 3).

Se trataba de una construcción de recreo, de disposición horizontal y trazado en planta en forma de "U", que fue construida por encargo del hacendado Miguel Caro sobre terrenos de una vieja alquería. De estilo neoclásico, se organizaba en tres cuerpos de dos plantas, torreados los dos laterales y a los que se accedía mediante escalinatas. El piso principal presentaba vanos rectangulares moldurados con frontones triangulares y balcones sencillos de hierro, corridos⁽²⁵⁾.

(23) SIMÓ TEROL, Trinidad: op. cit., p. 44.

(24) *Ibidem*, p. 293.

(25) BENITO GOERLICH, Daniel: op. cit., p. 358.

Casa de recreo para María Blasco y Cacho (Fig. 13). Se corresponde con el chalet del novelista Vicente Blasco Ibáñez, obra de Vicente Bochons que fue edificada en el año 1902 por encargo de María Blasco y Cacho, tía del escritor, en emplazamiento del principio de Camino de Vera, hoy calle Isabel de Villena, n.º 159, lindante por frente con la playa de la Malvarrosa y a espalda con la desaparecida vía férrea de las obras del Puerto, junto a otras casitas y villas de recreo de principios de siglo que permanecen en pie. Los planos de la planta y el alzado de las fachadas principal y lateral van firmados por el maestro en 30 de septiembre del referido año y la licencia de obras fue concedida por el Ayuntamiento de Valencia en data de 13 de octubre (AAM. PU., Fomento, 1902, Exp. 367 /6 34, Caja 7).

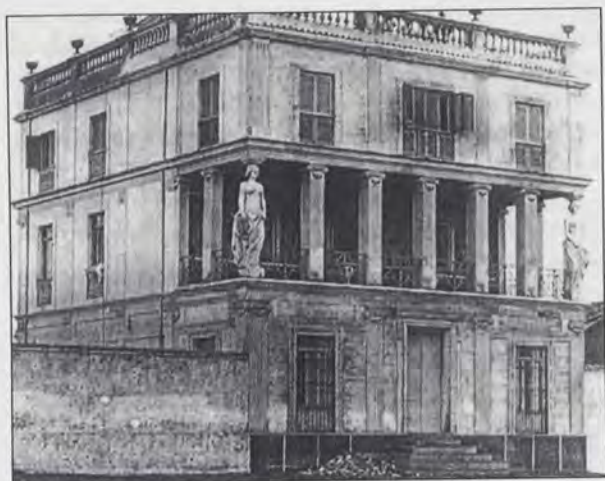


Fig. 13. Vicente Bochons: *Casa de recreo para María Blasco y Cacho*. La Malvarrosa, Valencia. Año 1902. (Foto antigua)

El edificio original, de planta cuadrada, cúbica volumetría y estilo neohelenístico, se estructuraba en tres plantas: en la baja se situaba un pórtico con escalinata; en la principal una terraza abierta con pilares de sección cuadrada con capiteles jónicos y cariátides gigantesca en los extremos de tres metros de altura, (variadas en el buen criterio de Bochons sobre el proyecto primigenio); y planta alta con balcones enrasados. Se cubría con terraza protegida por antepecho de obra, abalaustrado, que recercaba la misma.

Javier Pérez Rojas describía, a tenor de rancias instantáneas de época y de los vestigios que se conservaban, la casa de recreo blasquista según sigue: *"El edificio de la Malvarrosa, de una gran sencillez, era un bloque cúbico con un pórtico y galería en la fachada principal. En las fachadas laterales los motivos decorativos eran*

grecas, recuadros, palmetas y lllagadas. La fachada principal acentuaba más aún las ornamentaciones de grecas y meandros junto al uso de las pilastras jónicas. El primer piso tenía como elemento más sobresaliente una terraza galería con pilares jónicos y cariátides. A esta terraza, con vista sobre el Mediterráneo, daba el despacho del escritor, parte del cual se conserva en el Museo de Cerámica González Martí... Según el proyecto, en las fachadas habían diversos relieves evocadores de la antigüedad clásica, al igual que aparecen en algunos edificios de Lucas García y Camaña. En su conjunto el edificio de Bochons evoca un Erecteion de recortable"⁽²⁶⁾.

El edificio por acontecimientos y avatares políticos permaneció largos años abandonado a su suerte arruinado. Sabemos que en 1978 las cariátides habían desaparecido y en 1983 era tal su estado de ruina que el antecitado profesor Pérez Rojas se hacía eco de ello cuando escribía: *"De la casa de Blasco Ibáñez quedan en la actualidad cuatro cochambrosos muros que indican la desidia y degradación del patrimonio arquitectónico y urbanístico valenciano"*⁽²⁷⁾. Algún tiempo después, en 1985, sería derribado en su totalidad, erigiéndose una nueva planta otra villa según directrices del arquitecto Rafael Martínez, con la colaboración del arquitecto municipal José M.ª Herrera García y costeado en su totalidad por la empresa CLEOP. En la obra nueva se han seguido en nuestra opinión criterios desafortunados de método y escala, a tenor de la viva polémica suscitada hasta la conclusión de las obras al finar el año 1993: de método, por la variación habida en cuanto al tamaño de las cariátides respecto a las del edificio anterior, no las del proyecto original; y de escala, por haberse permitido una reconstrucción a tamaño menor que el edificio preexistente, reduciéndolo y restándole grandiosidad.⁽²⁸⁾

Hoy en la reconstrucción llevada a cabo advertimos como cambios significativos respecto de la obra de Bochons, en la planta noble las cariátides, con torso desnudo y lira en las manos, que apean sobre altos pedestales, por lo que se ven empequeñecidas; y en la planta alta, de menor altura o flecha, la instalación de huecos apaisados disímiles a los balcones cerrados de antaño.

(26) PÉREZ ROJAS, Javier: "Valencia: Chalet de Vicente Blasco Ibáñez". Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana. Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1983, Tomo II, pág. 424.

(27) PÉREZ ROJAS, Javier: op. cit., p. 424.

(28) MONREAL, J.: "La reconstrucción del chalé de Blasco Ibáñez corrige los "errores" de las cariátides". "Diario Levante EL MERCANTIL VALENCIANO". Valencia, viernes 29 de octubre de 1993, página 38.

alta, de menor altura o flecha, la instalación de huecos apaisados disímiles a los balcones cerrados de antaño.

Concluidas las obras el chalet se dedica a casa-museo, biblioteca y sala de exposiciones, espacios todos estos de los que carecía el entorno de la Malvarrosa y feliz fin en memoria del escritor.

Chalet para Sixto Elizandro Fernández. Casa de recreo rodeada de huerto con fachada principal recayente a la playa de la Malvarrosa y edificada a una distancia de 44 metros del que fue el Camino de la Capelleta. Los planos de planta, alzado y situación fueron firmados por Bochons en 11 de octubre de 1902, siendo concedida la licencia de obras en 25 de octubre (AAM. PU., Fomento, 1902, Exp. 366 / ó 30, Caja 7).

Se trataba de un edificio de dos plantas, baja y alta, elevado sobre una plataforma rectangular y al que se llegaba mediante una escalinata y su correspondiente ingreso promediando la fachada.

De porte renacentista, la edificación quedaba distribuida en tres crujías, siendo de destacar en la planta alta la ubicación de una galería abierta provista de tres arcos de medio punto que descansaban sobre finas columnillas de orden compuesto y que presentaba antepecho de obra. En línea de fachada vanos laterales con impostas y dotados de balconillos de forja enrasados y surmontados por frontones rectos.

La fachada se resuelve en la planta baja con empleo de almohadillado listado, mientras que en la planta superior permanecía enlucida.

Chalet para José Sugrañes. Sencilla casita de recreo de carácter popular edificada sobre un solar de disposición rectangular y de una sola planta (baja), ubicado en la playa de la Malvarrosa, junto al Camino de la Capelleta y muy próximo al chalet antedescrito. Se accedía previa escalinata que otorgaba el ingreso al edificio.

Destacaba la curiosa y compleja rejería de las ventanas y el alicatado cerámico "Nolla" bajo la cornisa del remate, elemento característico y común revistiendo fachadas en tantas casita y villas de recreo del Pueblo Nuevo del Mar.

Como el anterior los planos de planta, alzado de fachada y emplazamiento datan del día 11 de octubre de 1902, con licencia de obras concedida en 25 de octubre (AAM. PU., Fomento, 1902, Exp. 368 / ó 36, Caja 7).

Casa de la calle del Conde de Montornés, n.º 6, esquina a la del Poeta Liern, n.º 1. Edificio de viviendas del que no ha sido hallada la pertinente documentación archival, de porte academicista de hacia 1902, obra de Vicente

Bochons en estrecha relación con otra obra del maestro: la casa de Juan Lluesma, de Náquera, n.º 6, del año 1900.

Erigido sobre un cuadrado se organiza en planta baja, principal, dos pisos superiores y ático. El alzado de las fachadas se reviste de almohadillado listado, y de ladrillo vidriado rojizo desde la segunda planta. Sobre el principal dos miradores de madera localizados en la esquina, mientras que sobre los restantes huecos se disponen balcones en forma de pronunciado vuelo y cubrepersianas ferrados. Bajo de la cornisa del remate y sobre los apilastrados relieves que evidencian grotescas cabezas humanas. "De cierta magnificencia, la presencia del edificio se ve mermada por la escasa perspectiva existente y angostura de las calles en que se ubica".

Casa para Antonio López Mateu (Fig. 14). Edificio de viviendas de planta trapezoidal que se



(Fig. 14). Vicente Bochons: *Casa para Antonio López Mateu*
Calle de Ruzafa, n.º 22. Valencia. Año 1903
(Foto Archivo de Javier Delicado)

internacional⁽²⁹⁾ data de 1903 según trazas firmadas en 5 de febrero y licencia de obras aprobada en 21 de febrero (AAM. PU., Fomento —Ensanches—, 1903, Exp. 9, Caja 4).

Con una altura de 20 metros y cinco crujías se compone de planta baja, entresuelo, piso principal, planta alta y desván con huecos apaísados.

En la fachada resalta la combinación de almohadillado listado y ladrillo visto de color rojizo, el balcón abalaustrado de obra corrido del principal, los cuerpos de miradores en tres niveles sobrepuestos que parten desde el entresuelo y los balconillos elípticos con forjados y de poco vuelo del mismo. Se advierte, a la vista de los planos originales y de lo edificado, que Bochons modificó los miradores intermedios o del piso principal, en los primeros de madera que serían sustituidos por otros de obra, de una mayor volumetría, con revestimiento listado de revoco. Vanos partidos mediante maineles en el entresuelo y planta alta.

Los bajos, en sus comienzos destinados a almacenes, habilitan algunos establecimientos comerciales en la actualidad, habiéndose introducido modificaciones en el tratamiento de la fachada que aparece recubierta con aplacado de mármol y con marquesinas de pronunciado vuelo y luminosos publicitarios que nada dicen en cuanto a una buena estética del conjunto de la edificación, permaneciendo cuatro de los cinco arcos de medio punto con que se resuelve esta planta desfigurados, reservando el hueco central para acceso al patio o zaguán que comunica con la escalera.

La fachada, rica en elementos ornamentales, goza del empleo de estípites, palmetas, frontones, grecas y otros adornos de forja, además de los remates apiñonados sobre los miradores y balcón del tercer piso.

La normativa vigente en época de construcción del edificio —año 1903— concedía 20 metros de altura para aquellos edificios situados en calles de primer orden con un ancho superior a los catorce metros, mientras que para las calles de segundo orden establecía una altura máxima de 15 metros. La calle de Ruzafa, de 2.º orden en el tramo correspondiente a la zona del Ensanche, pasó a ser considerada como de primero.

Edificio de viviendas para Francisco Gimeno Gali. Sito en la calle de Roterós, n.º 12 (antes 10 y 12). Destinado para viviendas de alquiler data de 1903, según planos de planta, fachada y sección, firmados en 3 de abril con licencia de obras concedida en 4 de mayo (AAM. PU., Fomento, 1903, Legajo 11, Exp. 41).

Con retallo o quiebro en línea de fachada (ésta de 15 metros lineales de longitud) la finca, elevada sobre

tres crujías con patio interior de luces, evidencia seis plantas: baja (con tres huecos, el zaguán en el del centro); cuatro pisos superiores, todos uniformes y muy sobrios en la decoración, provistos de balcones volados en los extremos y balconillos enrasados en los dos huecos de la crujía central; y desván.

Sobre la clave relevada del arco rebajado y modurado de la puerta de ingreso campear las iniciales “F. G.”, alusivas a Francisco Gimeno, primer propietario para el que Vicente Bochons proyectó el edificio.

Algunos elementos con decoración naturalista, tales como flores y tallos entrelazados que ornamentan los apilastrados y cubrepersianas de madera, acercan el edificio hacia la corriente modernista, huyendo ya de resabios academicistas. Cierta plasticidad concede al edificio la alternancia de colores, ocre para el almohadillado listado de la crujía intermedia, y rojizo de ladrillo visto en los laterales.

Casa para José Grifol en la calle de la Bisbesa, n.º 4, antiguo n.º 8, hoy semiderruida y de la que se conserva las viejas tapias de ladrillo con los arcos de la planta baja cegados, entre las calles de En Sendra y del Pintor Domingo, frente la plazuela de Coll.

Curiosa construcción entre medianeras, compuesta de planta baja y dos pisos laterales, edificada sobre una superficie de 152 metros cuadrados, con 19 metros lineales de fachada y 8 metros de profundidad, en una calle muy estrecha, de cuarto orden.

Organizada en tres bloques con seis puertas de acceso en la planta baja, destacaba como su elemento más característico —según señala Daniel Benito— la gran terraza enverjada y cubierta por una estructura de hierro del primer piso⁽³⁰⁾, acaso acristalada ¿un invernadero para plantas?

La obra fue proyectada por Vicente Bochons en 2 (licencia en 19) de septiembre de 1904, cesando el maestro en su dirección durante el mes de octubre “por tener que ausentarse de esta ciudad”, prosiguiéndolas hasta su conclusión el también maestro de obras *Adolfo Bueso Maillol* (AAM. PU., Fomento, 1904, Exp. 26 ó 128, Caja n.º 3).

(29) BENITO GOERLICH, Daniel: op. cit., p. 358.

(30) *Ibidem*, p. 358.

Bueso Maillol (AAM. PU., Fomento, 1904, Exp. 26 ó 128, Caja n.º 3).

Casa para Vicente Giménez Taberner (Fig. 15). Edificio de planta irregular y de escasa superficie (45 m²), situado en la plaza de San Jaime, n.º 2, en un tramo que se corresponde con la antaño calle de Caldererías o Caldereros (que partía del Tros-alt), n.º 11, prácticamente desaparecida. De estilo eclectista con algunas concesiones del Modernismo floral (la decoración en latigazo de los cubrepersianas de madera y los relieves del medallón del remate), fue construido, siguiendo planos, aunque muy modificados, de Vicente Bochons, que databan de 1905 y por encargo de *Vicente Giménez Taberner*, su



(Fig. 15). Manuel García Sierra: *Casa para Vicente Giménez Taberner*. Plaza de San Jaime, n.º 2. Valencia.
Año 1905. Edificio construido sobre planos de Vicente Bochons muy modificados en el planteamiento de la fachada.
(Foto Archivo de Javier Delicado)

Las trazas de planta, sección y fachada van firmadas por Bochons en 27 de agosto, siendo concedida la licencia de obras en 11 de septiembre (AAM. PU., 1905, Exp. 158, Caja n.º 4). En el proyecto, sobre la fachada, concibió medallones de estilo “renacimiento español” entre otros elementos como astas de hierro o paneles polícromos ⁽³¹⁾.

Iniciadas las obras, en 10 de noviembre de 1905 Vicente Bochons cesaba en la dirección de las mismas por no permitirlo su estado de salud, continuando al frente de ellas *Manuel García Sierra*, quien modificaría mucho de lo proyectado por Bochons. Así vemos, comparando las trazas del proyecto original y lo edificado, que García Sierra eliminó los ricos medallones de inspiración renacentista de la tercera planta y del ático (el que subsiste aligerado de adornos); sustituyó los balconillos enrasados de los huecos del principal por un balcón corrido de forja, jerarquizándolo; y suprimió las tres astas ferradas del antepecho de remate, el alicatado cerámico y el ladrillo visto que recubría la fachada a partir del primer piso o planta noble.

El alzado, atiene al proyecto original en cuanto a la planta y distribución de cinco huecos verticales en la fachada, se compone de planta baja, entresuelo, principal, dos pisos altos y porche con ventanucos alveolados o de orejera (arriñonados). Utiliza almohadillado listado rugoso que recubre los paramentos desde los bajos, cuyos tres huecos centrales retranquea hasta el entresuelo, mientras que desde el principal los resalta sobre el plano de la fachada, utilizando balcones de forja corridos y columnas de orden compuesto, mientras que en los extremos sitúa balconillos enrasados. El ritmo ascendente de los vanos adintelados se rompe en la última planta al cerrar los huecos con arcos de medio punto. Sobrio remate de obra de perfil rectilíneo con edículo y en relieve una *antheme* o cabeza femenina presidiendo desde lo alto.

En una zona eminentemente comercial en el pasado (hoy de asueto y de holganza por las cafeterías y “pubs” ubicadas en la plaza de San Jaime), es evidente que los bajos y entresuelo del edificio fueran destinados a comerciales, desplazando al lateral izquierdo la escalera de acceso a las plantas altas y disponiéndose de un espacio más amplio.

Por la lectura del expediente de obras conocemos que surgieron problemas en cuanto al replanteo de la línea de fachada, que Bochons supo resolver con habili-

(31) *IBÍDEM*, p. 359.

primer propietario, para quien ya había edificado en 1986 la casa de la calle Murillo, n.º 19.

dad incurvando la misma ligeramente, prácticamente imperceptible a la vista, según lo comentado líneas arriba (el retranqueo y avance de los tres huecos centrales).

Casa para Domingo Gea (fig. 16). Con fachada principal versante a la calle del Pintor Domingo, n.º 29, y lateral recayente a la calle de Lope de Rueda, n.º 9, antigua de la Encarnación, 9 y 11, data de 1905 según planos de planta, fachada y sección firmados por Vicente Bochons en el mes de julio (no especifica día) y licencia de obras concedida por el Ayuntamiento de Valencia de 21 de agosto (AAM. PU., Fomento, 1905, Legajo 6,



(Fig. 16). Vicente Bochons: *Edificio de viviendas para Domingo Gea*. Calle del Pintor Domingo, n.º 29, esquina a la de Lope de Rueda, n.º 9, antigua de La Encarnación. Valencia. Año 1905 (Foto Archivo de Javier Delicado)

Exp. 12 –antes 259–).

Edificado sobre una planta cuadrada (13,60 metros de línea de fachada a la calle de Pintor Domingo y 13,10 metros a la de Lope de Rueda), consta de seis plantas a saber: bajo, entresuelo, principal, dos plantas altas y porche, destacando el gran alero artesonado de

madera de remate con un volado de 80 cms.

Se trata de un relevante edificio eclectista que pasa desapercibido a la curiosidad del viandante al estar ubicado en un entramado de calles sombrías (calles de tercer orden) y que destaca por su porte, elementos decorativos y herrajes.

La fachada principal queda centralizada por el porche o zaguán donde se ubica la puerta de ingreso al edificio. En el entresuelo y última planta resaltan balconillos forjados de escaso vuelo y disposición elíptica, y sobre el principal un gran mirador de madera, mientras que los distintos huecos se alteran con balcones volados de hierro y balconillos al enrase.

En la policromía se emplea almohadillado listado recubriendo los paramentos de las plantas baja y entresuelo, mientras que desde la planta noble o piso principal el almohadillado se alterna con ladrillo biselado rojizo. En las fachadas, que distribuyen tres crujías por cada lado, destacan los altos apilastrados, cuyas cimas, (bajo el alero artesón) se exornan con relieves de cabezas de león, siempre vigilantes; así como los alicatados cerámicos que recubren los entrepaños.

Sorprende la elevada altura del edificio (21 metros hasta el alero y 26,70 metros hasta los lindes), construido en una calle considerada de tercer orden para la que se establecía, según las ordenanzas municipales de la época y dada su angostura, una limitación de altura de 15 metros.

Es éste un edificio que se construyó para la burguesía media alta, destinado sólo a viviendas de propiedad horizontal ⁽³²⁾.

Vicente Bochons estuvo al servicio del propietario del inmueble, Domingo Gea, realizando obras en otros edificios de su propiedad, sobre las que hay constancia de las llevadas a cabo, de reparación, en 1910, y de ninguna relevancia artística, en una casa de la calle de la Ermita, n.º 2, (AAM. PU., Fomento, 1910, Ensanche, Caja 2).

Casa para José Vives Mora. Derribado edificio que se localizaba en la entonces proyectada Gran Vía Marqués del Turia (inaugurada en 1909), contiguo a la casa de José Palau y próximo a la confluencia o esquinazo con la calle Félix Pizcueta. Data de 1906 según trazas de planta, fachada, sección y plano de emplazamiento, firmadas por Vicente Bochons en 19 de febrero. La licencia de las obras fue concedida en sesión municipal de 5 de marzo, solicitándose una ampliación de las mismas en la planta baja que serían aprobadas en

(32) SIMÓ, Trinidad: *op. cit.*, p. 254

29 de octubre (AAM. PU., Fomento, Ensanche, 1906, Caja 3, Exp. 38 / 6 31). Las obras de la edificación fueron concluidas en 7 de mayo de 1907.

Elevado sobre una superficie de 204 metros cuadrados, constaba de cuatro plantas, según sigue: planta baja con entresijos, principal, segundo y tercero, con patio centralizado y escalera de acceso a los referidos pisos. Sobre el arco rebajado de la puerta de ingreso constaban las iniciales "J. V.", que hacían referencia a *José Vives Mora*, propietario que había adquirido el solar a *María Arnedo* y financiero para el que Vicente Bochons había edificado años atrás —1889— la casa-palacete, con elementos clasicistas, de la plaza del Correo Viejo, n.º 1.

La fachada, con una longitud de 13,50 metros y revestida de almohadillo listado, presentaba en los entresijos de la planta baja (centrada por un gran portalón) balconillos ferrados enrasados, mientras que en las plantas noble y tercera organizaba balcones corridos. Se remataba con barandilla de hierro.

Muy desornamentado el exterior, sólo los huecos de los pisos principal y alto aparecían impostados con relieves de estuco de motivos vegetales, tan frecuentes en la época modernista.

Casa para Francisco Puchol y Carbonell (Fig. 17), emplazada en la calle de Guillén de Castro, n.º 31 (antiguo 130). Es obra ecléctica muy barroquizante que erróneamente la atribuimos al maestro de obras Lucas García⁽³³⁾, cuando en realidad los planos de planta, alzado y sección van firmados por el facultativo Vicente Bochons en 23 de agosto de 1906, siendo concedida la oportuna licencia de obras en 28 de septiembre y concluyéndose éstas en 5 de octubre de 1907 (AAM. PU., Fomento, 1906, Ensanche, Caja 3, Exp. 15 -antes 43-).

El inmueble distribuye siete plantas a saber: sótano (lo cual sorprende), bajo, entresuelo, principal, dos plantas altas y desván.

El edificio, con una altura de 20 metros y 11,37 metros entre ejes de medianeras (es lo mismo que decir metros lineales de fachada), presenta fachada distribuida en tres cuñas, quedando centralizado por el patio o zaguán. La planta baja, de gran altura, luz o flecha, se resuelve con una triple arquería cuyos medios puntos se adornan con unas complejas estructuras de hierro fundido⁽³⁴⁾, en base a montantes sobre las puertas en forma de abanico, siendo utilizada para comerciales o almacenes y permitiendo la instalación interior de altílos. Destaca en ella el empleo de columnas anilladas de orden compuesto y de ovalados medallones de estuco que dibujan curiosos perritos que hacen alusión a algún antaño establecimiento aquí establecido, ya desaparecido. Las restantes plan-



(Fig. 17). Vicente Bochons: *Casa para Francisco Puchol y Carbonell*. Calle de Guillén de Castro, n.º 31. Valencia. Año 1906
(Foto Archivo de Javier Delicado)

tas, destinadas a viviendas, (dos por planta) establecen sobre el entresuelo balconillos enrasados, mientras que en el principal se evidencia un gran balcón corrido de forja sobre ménsulas, de 0,80 metros de vuelo, con jerarquización, y en los pisos segundo y tercero se dispone de balcones individualizados. Remata la edificación un gran alero de madera, también de 0.80 metros de vuelo, a imitación del elaborado para la casa de Domingo Gea, de la calle del Pintor Domingo, n.º 29, erigida en 1905.

La fachada utiliza revestimientos de revoco en base a almohadillado en las plantas bajas y combinado con ladrillo biselado en los pisos principal, segundo y terce-

(33) DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "El maestro de obras Lucas García (Valencia, 1847-1899)". *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1992, p. 128.

(34) BENITO GOERLICH, Daniel: *op. cit.*, pp. 432 y 359.

El acusado eclecticismo del edificio se ve dinamizado por la profusa decoración neobarroca de los bajos comerciales, que con poca fortuna han sido repintados en tono ocre con punteados en blanco.

Trinidad Simó en su obra "Valencia, centro histórico. Guía urbana y de arquitectura" (Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, pág. 263) define de este modo el inmueble: "*Calle Guillén de Castro, 31. Edificio de viviendas. Ecléctico. Finales de siglo. Consta de planta baja, entresuelo y tres plantas. La planta baja está destinada a comerciales y el entresuelo está unido a ella. Ello resulta evidente por el diseño: arcos de medio punto que abarcan ambas plantas. A partir del principal las viviendas, dos por planta, se articulan con tres huecos a la calle. Sobre el último piso, un alero con típicas cabezas de leones remata la fachada. A resaltar, la combinación de comercial y viviendas; también la rejería de balcones*".

Edificio de viviendas para la Marquesa de la Romana. Edificio demolido que se hallaba situado en el Grao de Valencia, con fachada principal recayente al Muelle de Levante y fachada posterior versante a la calle de Santa Bárbara (cercano a las Atarazanas). Las trazas de planta de los pisos altos (minuciosa en detalles), fachada y sección van signados por Vicente Bochons en 21 de junio de 1909, siendo aprobada la licencia de obras en 26 de julio y concluyéndose en 1910. Fue construido a requerimiento de la Sra. Marquesa de la Romana en el solar resultante del derribo de dos casas almacenes que se ubicaban con los números 15 y 16 frente al Muelle de Tierra en el Grao (AAM. PU., Fomento, 1909, Legajo 7, Exp. 18).

El frontispicio principal, distribuido en cinco crujías y con una longitud de 16,70 metros lineales, distribuida planta baja, en la que mediaba el zaguán, entresuelo con balcancillos enrasados, principal jerarquizado por un balcón corrido sobre tres huecos, y dos pisos altos con balcones individualizados e idéntico tratamiento.

El proyecto inicial concebía dos cuerpos de miradores de tres unidades cada uno de ellos, flanqueando el edificio, que eliminaría al desistir la propietaria, dado el alto costo de los arbitrios municipales que ascendían a 2.794 pesetas (los totales) y quedando reducidos a 1.144 ptas. con 56 cts., siendo sustituidos por balcones.

Se trataba de un edificio que empleaba elementos de modernismo floral⁽³⁵⁾, con tratamiento curvo en los huecos del entresuelo y de la cornisa de coronamiento (sus óvalos inspirados en los que ciñen el remate de la casa Grau, de la calle de la Paz, n.º 36, obra de Peregrín Mustieles que concluyó Vicente Bochons).

A la vista de la planta de los pisos se dirá que estos habilitaban una vivienda por planta y se distribuían en torno de la caja de escalera que centralizaba el plano de la edificación, levantado sobre un solar cuadrado de unos 256 metros cuadrados, y comunicada mediante pasillos: a la fachada principal se atenían el amplio salón de estar con tres balcones a la calle, mientras que a izquierda y derecha del mismo se situaban despacho y comedor; a la fachada trasera daban el dormitorio principal que comunicaba con el baño (equipado con taza, lavabo y amplia bañera), una sala, salita de labores y dormitorio; y junto a los deslunados interiores, la cocina con despensa y un cuarto trastero.

Edificio de viviendas para Cristín Vicente Gascó Bochons (Fig. 18), situados en la calle del Hospital, n.º 12 y 14 (antes 18 y 20) con esquina a la calle del editor Cabrerizo, antes de Vera. Ambos datan de 1909, según planos firmados por Bochons en 5 de julio, siendo concluidos en 1913. Fueron construidos por encargo de *Cristín Vicente Gascó Bochons*, cuyas iniciales "V. G." campean sobre el arco escarzano de la puerta de acceso de la casa n.º 12, falleciendo mientras se levantaban las edificaciones y heredando, por defunción, *Vicente González Blanch*, abogado, quien los destinaría para alquiler. (AAM. PU., Fomento, 1909, Leg. 5, Exp. 223, Lic. 40). Sobre el dintel de la puerta de entrada a la casa n.º 14 prevalecen las iniciales "A. R.", desconociendo destinatario.



(Fig. 18). Vicente Bochons: *Edificios de viviendas para Cristín Vte. Gascó Bochons*. Calle del Hospital, n.º 12 y 14. Valencia Años 1909-1913. Detalle (Foto Archivo de Javier Delicado)

Originariamente el solar formaba retallo en línea de fachada por lo que el peticionario Bochons solicitó del Ayuntamiento construir en línea recta del lado de la

(35) *IBÍDEM*, p. 35.

edificación que versa a la calle del Hospital, lo que fue autorizado.

El conjunto de que tratamos está formado por dos edificios que constan cada uno de ellos de planta baja, piso primero o principal, segundo y tercero, habilitando dos viviendas por plantas-piso y con una distribución interior uniforme.

Las fachadas principales, de idéntica traza y configuración, distribuyen tres crujías, disociando la central en un doble hueco con arcos de medio punto al corresponderse con dos viviendas por planta. Las plantas primera y tercera sobre los tramos centrales disponen de balcones corridos individualizados y de fundición, que apean sobre grandes ménsulas, de igual modo que los balcones de las crujías laterales, éstos de menor longitud. En el segundo piso se rompe la monotonía de las fachadas al introducir, centralizando la misma, un pequeño balcón ferrado de disposición elíptico con el apoyo muy decorado, mientras que las crujías laterales adoptan idéntico tratamiento que las plantas primera y tercera. En los puntos resaltados de la fachada y al eje con los portales se inscriben peinetas de remate.

Sendos edificios, de carácter ecléctico, presentan una sobria decoración, reflejada en las flores naturalistas que exornan los apilastrados, así como en las cenefas de flores estilizadas (acantos) de los entre paños y en los esgrafiados que recorren las molduras y marcos de los huecos. De gran prestancia es la profusa decoración vegetal que se cierne bajo los curvos balcones ferrados de la segunda planta, y sobre los cubrepersianas de madera.

La fachada lateral del edificio marcado con el n.º 18 de la calle del Hospital y que recae a la calle del Editor Cabrerizo se halla escasamente significada a través de ventanas rectangulares impostadas, de serie.

Anejo al conjunto de edificios (dos) construidos se levantaron en época coetánea —año de 1910— dos casas de renta en la mencionada calle del Editor Cabrerizo, antaño 10 y 12, por encargo del mismo propietario Vicente González Blanch, de menor porte que las antedescritas al recaer a una calle de tercer orden. El alzado de las mismas evidencia planta baja, entresuelo, y tres plantas altas uniformes, con balcones ferrados sobre los huecos, y balconcillos enrasados sobre la crujía central. Ambas fueron concluidas en 1911.

A los veintinueve edificios descritos de Vicente Bochons y documentados, cabría añadir como obra suya atribuida la que sigue:

Edificio de viviendas en la calle Trinitarios, n.º 14, antes 10. De porte similar al edificio de Cuarte, 63, esquina a Dr. Monserrat, detenta planta baja con zaguán

desplazado al lateral izquierdo, principal jerarquizado, segundo y tercero. Todas las plantas utilizaban balcones de fundición volados sobre las cinco crujías. La fachada permanece recorrida por pilastras acanaladas con capiteles corintios que se rematan con los clásicos leones bochonsianos. Uso de ladrillo listado rojizo y estuco revistiendo los paramentos desde el primer piso y sobre los marcos de los balcones de la última planta franjas de azulejos policromos “Nolla”. Construido entre medianeras es datable hacia 1901, de carácter romántico-historicista.

6. OBRAS MENORES O ARTESANALES BOCHONSIANAS

De otras obras menores o artesanales también fue el maestro de obras Vicente Bochons protagonista, de las que cabe enumerar una serie de portadas de madera hoy desaparecidas que decoraron bajos comerciales situados en el entonces primer eje viario comercial de la ciudad, en la trama urbana compuesta por las calles de la Paz (también denominada otrora de Peris y Valero), San Vicente, plaza de la Reina, plaza de Santa Catalina y otras calles adyacentes y del entorno. Acerca de ellas existe constancia documental en el Archivo Administrativo Municipal, Sección de Policía Urbana, del Excmo. Ayuntamiento de Valencia, habiendo sido estudiadas por Daniel Benito Goerlich, que se indican:

Portada comercial para el comercio de tejidos “El Angel de Plata”, para Martínez y Cía. Ocupa cinco huecos de los locales bajos de las casas señaladas con los números del 8 al 16 de la calle de Liñán, que confluye en la plaza de la Merced. La portada recoge las suaves curvas y sinuosidades vegetales del modernismo belga y francés, y data de 1901⁽³⁶⁾, hallándose repintada de color rojizo. Es de las escasas portadas que subsisten del maestro (AAM. PU., 1901, Exp. 218).

Portada comercial para la fábrica de chocolates de Ricardo Comos, de la plaza de Santa Catalina, n.º 16, que se conservó hasta hace escasos años atrás (AAM. PU., Fomento, 1902, Exp. 600). Dos pilastras sostenían un rótulo apaisado con el nombre del comercio y una tarja con escudo en el centro. Data de 1902 y se organizaba con elementos neogriegos y neobarrocos⁽³⁷⁾.

(36) *IBÍDEM*, pp. 107-108 y 358.

(37) *IBÍDEM*, pp. 107 y 358-359.

Portada comercial para Federico Ordura. Se ubicaba en los bajos de la casa n.º 32 de la calle de San Vicente y se fechaba en 1902 (AAM. PU., Fomento, 1902, Exp. 622). Elaborada de madera presentaba motivos neogriegos y barrocos ⁽³⁸⁾.

Portada comercial para Adeock y Compañía, en la casa n.º 2 de la plaza de la Reina, ya desaparecida. Las primeras trazas, firmadas por Bochons en 30 de diciembre de 1903 para su aprobación, carecían de escala y magnitud por lo que tuvo que presentar otras así precisadas en 22 de enero de 1904 que serían aprobadas (AAM. PU., Fomento, 1903, Legajo 11, Exp. 438 / ó 29). Dicha portada, de madera y con un recorrido lineal de 10,35 metros recercaba escaparates acristalados, se caracterizaba por el empleo de estípites con cabezas grotescas, volutas y hojas de acanto en los extremos.

Portada comercial para la viuda e hijos de Emilio Meneses, que se situaba sobre los bajos de la fachada de la casa n.º 5 de la calle de la Paz, en donde ocupaba una extensión de 5,50 metros de longitud y esquina con la calle de Luis Vives (antes del Ave María), con una longitud de 5,40 metros. Los planos del frente y sección van firmados por Vicente Bochons y Joaquín Marchenay, apoderado de la familia Meneses, autorizándose licencia en 6 de septiembre de 1909 (AAM. PU., Fomento, 1909, Leg. 7, Exp. 51). Se observaba en la referida portada elementos de la Sezession vienesa.

Piezas artesanas se consideran, de igual modo, los miradores de madera que, según el gusto de la época, irrumpían sobre las plantas nobles o principales de numerosos edificios, con lo que estos adquirían distinción y presencia. De ellos cabe relacionar:

Mirador de dos cuerpos para Esteban Palucié, instalado sobre el hueco central de los pisos segundo y tercero de la casa n.º 4 de la calle del Lobo, ubicada entre las de Conde Pestagua y Gallera en El Grao. Con un vuelo de 60 centímetros se remataba en el centro con un resalte metálico de hoja de acanto. Se fechaba en 13 de mayo de 1902 según trazas del facultativo Bochons y se abonaron 100 pesetas de arbitrios municipales (50 pesetas por cada cuerpo de mirador) (AAM. PU., Fomento, 1902, Leg. 7, Exp. 358 / ó 24).

Miradores de madera para Tomás Debón, que se instalaron sobre el piso primero de la antigua casa n.º 5, de la calle de Lepanto, derribada y que hoy constituye solar tapiado. Los planos databan de 28 de febrero de 1905 y se satisficieron 50 pesetas por cada uno de

ellos, de impuestos municipales. Poseían 80 centímetros de vuelo y eran de porte clásico (AAM. PU., Fomento, 1905, Caja 3, Exp. 22).

7. ETAPAS Y TIPOLOGÍAS EDIFICATORIAS EN LA ARQUITECTURA DE VICENTE BOCHONS

Definidas etapas estilísticas y tipologías edificatorias se advierten en la arquitectura desarrollada por el maestro de obras Vicente Bochons y Lorente en el transcurso de su vida, con manifiesto énfasis en torno de 1896 y fin de siglo, momento en que tiene lugar sino lo más brillante sí lo más sugestivo de su producción, con un elevado número de proyectos firmados. Dichas etapas y tipologías constructivas son indicadas a continuación:

Una primera etapa vendría definida por su carácter ecléctico, basada en la arquitectura del "Risorgimiento" italiano, que toma como modelo en Valencia el palacete urbano difundido por Peregrín Mustieles (Casa Ibáñez, de 1906), evidenciado por Bochons en las residencias urbanas de clase acomodada construidas por encargo de Dolores Santisteban y Salvador Vives, ambas de 1889, con profusión de elementos decorativos de la Antigüedad Clásica y del Renacimiento Español (particularmente la primera), apariencia de lujo y ostentación. La tipología característica de dichos palacetes se atienen al desarrollo de tres crujías en la distribución de la fachada que permanece centralizada por un gran portalón con zaguán, en torno del cual gira la planta baja con semisótano y entresuelo, el piso principal jerarquizado, la planta alta y el desván, con empleo de frisos y balaustradas en balcones y cornisas.

Una segunda queda determinada por el uso de un lenguaje historicista-romántico de fuerte raíz académica, con decoración de carácter capitalino en la que predomina el contraste entre los materiales (ladrillo barnizado, estucado, alicatados cerámicos), caso de la Casa para Miguel Costa, de 1896, su obra más emblemática por la rica plicromía conseguida en base del ladrillo, azulejo y hierro de fundición; y de las Casas para José M.^a Codoñer, de 1898, y para Miguel Gil, de 1900, las dos de innegable atractivo estético, en donde utiliza columnas de orden corintio sobre los balcones de la planta noble. El modelo de edificio que toma en consideración

38) *IBÍDEM*, pp. 358-359.

distribuye en su alzado planta baja con zaguán en el centro, un primer piso jerarquizado con miradores de madera (de uno o de tres cuerpos) y balcón de forja, segunda y tercera plantas, y ático con ventanas apaisadas. Con frecuencia los bajos son destinados a locales comerciales, la planta noble para morada de los propietarios, y los pisos altos y habitaciones del ático para alquilar a dependientes y empleados de servicios.

Derivando de esa ensoñación romántica entreverada de modernidad también Bochons desarrolla un mudéjar acaso entresacado de los libros de viajes en los edificios construidos en la calle de Náquera, n.º 6, por encargo de Juan Lluesma, de 1900, con molduras sobre los arcos resaltados de medio punto de los huecos protegidos por cubrepersianas de fundición, y en la calle del Conde de Montornés, n.º 6 en los que el protagonista es el ladrillo biselado rojizo.

Una tercera etapa, cohabitada con la que le precede, está precisada por el modernismo que ningún otro maestro de obras valenciano se atrevió a acometer. Así, la decoración secessionista es patente en las Casas para Francisco Gimeno, de 1903; para José Vives Mora, de 1906; y para la Marquesa de la Romana, de 1909; a las que cabe añadir la conclusión de la Casa Grau, en 1905, obra de Peregrín Mustieles.

Y una cuarta etapa neobarroca y neorrocó, con la continuidad del pesado eclecticismo, de la que son ejemplo las Casas para Domingo Gea, de 1905, y Francisco

Puchol, de 1906, muy recargadas de ornamentación con empleo de estípites y grandes alerones artesón de madera, la segunda utilizando columnas anilladas sobre los locales habilitados para bajos comerciales y el empleo de complejas estructuras de hierro que encierran los arcos de medio punto. También a esta etapa pertenecen sendos edificios realizados por encargo de *Vicente Gascó* y *Bochons* (sin duda pariente allegado del maestro de obras), destinados para alquiler y más liberalizados de decoración y levantados entre 1909 y 1913, con balcones ferrados de disposición elíptica y perfil sinuoso.

De un tono menor y distinto eco son las casitas construidas para pequeños propietarios en zonas del Ensanche a fines del XIX, como la señalada con el n.º 12, de la calle de Jesús y María, levantada en 1897 a requerimiento de *José Bernat* (AAM. PU., 1897, Exp. 178) y cuyas iniciales "J. B." prevalecen sobre el dintel y llamador metálico de la puerta, destacando bajo el tejado del primer piso el fajeado de los azulejos "Nolla" y cierto porte del edificio de dos plantas (baja y alta).

Fue Vicente Bochons artífice de notable predicamentado, limitado —como fue característico de los maestros de obras— a la proyección de edificios de carácter privado.

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTÍNEZ
Historiador del Arte